

EL PATRIMONIO RELIGIOSO COMO RECURSO TURÍSTICO EN LOS ALTOS DE JALISCO

Rogelio Martínez Cárdenas¹

Alfonso Reynoso Rábago²

Resumen

Este trabajo hace una revisión sobre el valor que los jóvenes universitarios dan al patrimonio cultural religioso de los Altos de Jalisco, mismo que fue un factor fundamental en la formación del imaginario alteño hasta el siglo XX.

La investigación se realizó mediante la aplicación de un cuestionario para evaluar el conocimiento y valor que los estudiantes de nivel pregrado de diferentes programas académicos dan al patrimonio y su identificación con el mismo.

Entre los principales resultados obtenidos se encuentra el desconocimiento y desvinculación de los jóvenes con el patrimonio local y el imaginario alteño que dio origen a la nueva geografía religiosa de los Altos de Jalisco, México

Palabras Clave: Patrimonio cultural, turismo religioso, altos de jalisco, patrimonio religioso.

¹ Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Altos, México, Tel: (52) 3787928033, E-mail: rmartinez@cualtos.udg.mx

² Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Altos, México, Tel: (52) 3787928033, E-mail: reynosoalfoso@hotmail.com.

THE RELIGIOUS HERITAGE AS A TOURIST RESOURCE IN THE ALTOS DE JALISCO

Abstract

This work makes a review on the value that young university students give to the religious cultural heritage of the Altos de Jalisco, which was a fundamental factor in the formation of the Alteño imaginary until the 20th century.

The research was conducted through the application of a questionnaire to assess the knowledge and value that undergraduate students of different academic programs give to the heritage and its identification with it.

Among the main results obtained is the lack of knowledge and dissociation of young people with local heritage and the imaginary alteño that gave rise to the new religious geography of the Altos de Jalisco, Mexico

Keywords: Cultural heritage, religious tourism, altos de Jalisco, religious heritage

1 INTRODUCCIÓN

Tras la conquista de América y el descubrimiento de minas de metales preciosos en la zona noroeste de México, se dio un fuerte interés de las autoridades españolas para que la región hoy denominada los Altos de Jalisco fuese habitada por familias españolas. Debido a su ubicación geográfica, se tornó en un punto neurálgico para la protección de los convoyes que circulaban entre las ciudades de Guadalajara, México y la zona de minas.

“En efecto las minas crearon ciertas corrientes comerciales. La menor villa de minas no podía quedar aislada del mundo (...) pues en primer lugar necesitaba azogue para el beneficio de los metales y tenía que exportar la plata extraída. Luego le hacía falta abastecerse, tanto más cuanto que frecuentemente las vetas se encontraban en sierras estériles o hacia las llanuras semidesérticas del Bolsón de Mapimí. (...) Las comunicaciones se hicieron vitales y las villas de Lagos, Aguascalientes o Jerez fueron fundadas para defender los caminos de los indios Chichimecas que atacaban las recuas y carretas. Pronto fueron pequeños centros agrícolas y ganaderos por las necesidades dichas.” (Arregui De 1946, LIX)

Figura 1: Camino Real de Tierra Adentro



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con Andrés Fábregas, a diferencia de otras regiones, el nacimiento de los Altos de Jalisco está asociado al concepto de frontera³, “en lugar de presidio y misión, en los

³ (Fábregas 1986, 40)“La frontera novohispana no sólo es una zona de reserva y de contención de grupos

Altos surgieron las villas protectoras rodeadas de ranchos que conformaron una barrera defensiva en contra de los chichimecas.”(Fábregas 1986, 79) Su poblamiento se dio según Espín y de Leonardo (1978), a través del otorgamiento de tierras en propiedad con la condición de ocuparlas por cuatro años para poder disponer de ellas. “una hacienda, además de ser la base del control de la propiedad y por consiguiente de los recursos principales de aquella época, constituía una unidad política y, hasta cierto punto, militar” (Espín and de Leonardo 1978, 59)

2 RELIGIÓN, IDENTIDAD Y TURISMO

2.1 La identidad alteña

En virtud de que la ciudad de Guadalajara, capital de la Nueva Galicia, quedaba lejos de los yacimientos ubicados en Zacatecas y San Luis Potosí, se vuelve una necesidad fundar poblaciones más cercanas a las minas. De esta manera surge en el año de 1563 Santa María de los Lagos, hoy Lagos de Moreno. En esta población se establece una Alcandía Mayor, que gobernaba un vasto territorio, tan amplio que eclesiásticamente estaba compuesto por curatos, el de Lagos y el de Jalostotitlán.

“alcaldía mayor que de las mejores que se proveen en este reyno, y su jurisdicción de las más ricas por las grandes estancias y crías de ganados que ay en toda ella y labores de maiz, y otras cosas así del campo, en que se aventaja mucho aquella tierra a lo restante del reyno así por ser los campos muy largos, limpios y bien dispuestos.

Los pueblos de su distrito son: Xalostotitlan, donde viven quatro o seis Españoles y un cura de aquel partido, Teuqualtitlan, San Miguel Teocualtiche; y en este pueblo biven tambien algunos Españoles y es el mayor pueblo de la jurisdicción y cabecera della, y tiene otro clérigo de beneficiado de aquel partido y pueblo, aunque el pueblo no tiene más de 147 Yndios tributarios con entrar en esta cuenta unos pueblos vezinos.”(Arregui De 1946, 120)

Una vez que la población española se asentó en la región, se inicio la evangelización de los indios que la habitaban. Fueron los franciscanos unos cuantos años después de la conquista de Tenochtitlán quienes evangelizan las tierras alteñas poblada por tecuexes. Fray Antonio Tello (1891) menciona que, en el año de 1531 Fray Antonio de Segovia ya administraba las provincias de Xalostotitlán y Tecpatitlán, puesto que ya se había creado la custodia de Michoacán-Jalisco.

“el P. Fray Miguel de Bolonia, que fué el primer guardián de Xuchiplan, el cual administraba desde ahí los valles de Tecualtech y Nochixtlán; y sacaron del pueblo de Nochixtlán algunos indios para poblar un pueblo llamado San Gaspar,

nómadas, sino que de aprovisionamiento de productos agrícolas y ganaderos para las áreas mineras”

cerca de Xalostotitlán, y del origen de estos, se fundaron cuatro pueblos, que son: Mític, y este de San Juan, que está á la orilla de un rio, y Mexquitic”(Tello 1891)

De acuerdo con el sacerdote jesuita Francisco de Florencia (Florencia Francisco de 1706) en el año de 1634 el obispo de Guadalajara Leonel Gómez de Cervantes comisiona a Juan Gómez de Santiago párroco de Jalostotitlán, a investigar sobre los acontecimientos sucedidos en la localidad de San Juan acerca de un milagro que se atribuye a una efigie mariana que había en la ermita de esa comunidad. De esta manera, se inicia el proceso que concluiría con el reconocimiento oficial por parte de la iglesia católica de los milagros de la Virgen de San Juan de los Lagos y la devoción que se le profesa a dicha imagen.

“(…) desde entonces fue mucha la frecuencia de peregrinos a este Santuario, y que al irse, deseosos de llevar consigo reliquias de él, de los adoves del Altar, y después de las paredes de dicha Hermita, dieron en hacer unos panecitos y sellarlos con la Imagen de la Santísima Virgen, y tocados a la Señora los llevaban por prenda suya. (...) Llevan también Medidas, cabos de belas, flores y yerbas que ha servido al Altar.”(Florencia Francisco de 1706, 56)

De esta manera, surge uno de los hitos religiosos católicos mas importante de la región alteña.

La importancia que tuvo esta zona como centro de abastecimiento a la zona de minas, generó que la región se fuera poblando con cierta rapidez. “El auge de las minas provocó una gran oleada de migración hacia estos lugares en el siglo XVI” (Espín and de Leonardo 1978, 50).

“Los moradores de Los Altos eran, (...) campesinos, soldados y conquistadores/misioneros, que hicieron suyos desde entonces los valores tradicionales de ser proveedores para sus familias; defensores de las tierras conquistadas y promotores de sus creencias, sin importar las dificultades que trajera aparejadas cumplir con esas obligaciones” (López Ulloa 2008, 60)

Los franciscanos fueron los primeros evangelizadores que administraron estas tierras⁴ y se dieron a la tarea de construir capillas en cada una de las poblaciones que surgían, con lo que el patrimonio religioso fue poblando la región alteña. De esta manera, los Altos de Jalisco tuvieron una vida religiosa muy activa desde sus inicios, hasta convertirse en parte de su identidad.

La orden franciscana fue de gran importancia en la evangelización de los indios que habitaban la región alteña (Tello 1891) y la conformación de nuevos asentamientos urbanos

⁴ “bautizaban y administraban las provincias de Tonalán, Tlaxomulco, Ocotlán, Amaxac, y entraron por la Tecuexa de Mític, Xalostotitlán, Tecpatitlán y toda la Caxcana, que son los pueblos y cabeceras de Juchipila, Tlaltenango, Teul, Mecatabasco, Nochistlán y Teocaltech, y volvían á asistir en su convento sin descansar en el oficio heroico de la predicación, dilatando esta iglesia” (Tello 1891, 137–38)

(Alcántar Gutiérrez, Alfredo 2016). Desde el siglo XVI la orden seráfica enfrentó una rivalidad con el clero secular por el control territorial de las nuevas poblaciones principalmente por razones del cobro del diezmo⁵ (Piho 1991). El proceso de secularización fue mayor conforme las poblaciones se castellanizaban, puesto que no era una característica del clero secular el dominio de las lenguas indígenas (Yáñez Hernández 2004).

“los franciscanos veían limitadas sus facultades autónomas por la llegada del clero secular el cual llegaba para administrar los asuntos de la Iglesia; en 1582 muchos de los curatos atendidos por franciscanos pasaron a la jurisdicción del clero secular” (Rosales Covarrubias 2007, 46)

Figura 2: Primeras poblaciones Alteñas

⁵ “en 1648 llegó al obispado de Guadalajara Juan Ruiz Colmenero a ocupar el cargo de Obispo, entre sus pretensiones estaba la de que el Cabildo eclesiástico le rindiera cuentas sobre la administración de los diezmos” (Muriá 2004, 82)



Año Población

Poblaciones indígenas

1531 Acatic (capitulación)

1530 San Diego de Alejandría (conquista)

1530 Teocaltiche (conquista)

Poblaciones no indígenas

1542 Guadalajara (capital de la Nueva Galicia)

1542 Yahualica de González Gallo

1544 Jalostotitlán

1563 Lagos de Moreno

1569 Ojuelos de Jalisco

1571 San Miguel el Alto

1663 San Juan de los Lagos

Fuente: Elaboración propia

No sólo las concentraciones poblacionales tenían su capilla o templo si eran más grandes, existía la costumbre que cada rancho o propiedad rural tuviera su propio oratorio. El fraccionamiento de terrenos producto de la herencia familiar durante varias generaciones ha hecho que ya no todos los ranchos cuenten con uno, sin embargo, continúa en muchos casos la tradición de que una imagen peregrina ya sea de Virgen o Santo, visite estos sitios.

Cada población desarrolló una fiesta en torno a la celebración del santo patrono del lugar, la cual se mezcla con actividades de corte no religioso y tiene una duración de varios días. De esta manera se fue conformado una tradición.

La cercanía de las poblaciones y la facilidad de acceso que permite la topografía del terreno, dio como resultado una dinámica de movilidad de los pobladores creando lazos familiares y sociales que han hecho que las fiestas religiosas tengan gran relevancia entre los habitantes de cada localidad. De esta manera, las actividades asociadas a la religión fueron tomando una expresión colectiva y simbólica para la región.

“Las características de la región que se consideran sus constantes históricas, de acuerdo con B. González Jameson y L.J. Guerrero (1990: 225-256) y M. González Leal (1982: 240) son cuatro: habitantes criollos, de ascendencia española y que practicaban la endogamia (Gándara Mendoza, 1976:21); predominio de la pequeña propiedad rural (rancho); fuerte arraigo del catolicismo e influencia del clero, y economía basada en la ganadería.”(Álvarez Macías 2017, 29)

A través de los años, los Altos de Jalisco fueron creando un *capital simbólico* en su

vínculo a las actividades agroindustriales, el orgullo de mantener una “mínima” mezcla racial con la población indígena originaria, además de su religiosidad⁶; “la peculiaridad de la región, (...) reside en [que] (...) Mediante el control ideológico conservó la cohesión social, pues a los ojos de ellos defender la tradición se convirtió en parte de su ser y sus costumbres. (Gutiérrez Gutiérrez 2006)

“los alteños utilizaban los bienes para ir normando la conducta de su familia, y aquellos que no se apegaban al orden familiar y que no seguían las enseñanzas de la Iglesia, eran castigados por los progenitores cuando hacían su testamento” (Lópe Ulloa 2008, 78)

Esa diferenciación que hicieron los pobladores de los Altos con los de sus alrededores, les generó una identidad propia y reconocible por los ajenos a esta región. Su visión de sí mismo se convirtió con el tiempo en la visión de los otros hacia ellos. En un país donde el catolicismo ha sido la religión dominante y casi única de profesión pública, los Altos de Jalisco la tomaron como un patrimonio propio, con el cual se identifican⁷ y se sienten orgullosos.

Durante el siglo XVIII hubo un auge económico de la población de origen criollo, lo que propició se invirtieran muchos recursos en la decoración de casas y templos; “el criollo alteño no había erradicado sus ínfulas de aristócrata; su mayor preocupación no era la cultura, sino el adorno externo y el de su casa. El rancharo próspero derivó en su afán de ser y figurar, procurando dejar constancia permanente de su *señorío y prestancia*”. (Gutiérrez Gutiérrez 1991, 284).

El siglo XVIII fue relevante en la construcción del patrimonio arquitectónico religioso que hasta el día de hoy se sigue utilizando con funciones eclesiásticas en los Altos.

“La riqueza creciente de los grupos dominantes y el repunte demográfico del siglo XVIII dieron lugar también a que en los centros urbanos de Nueva Galicia se desarrollara una importante arquitectura. Aprovechando lo barato de la mano de obra, comenzaron a construirse grandes edificios asistenciales, fastuosos palacios públicos e impresionantes iglesias y conventos. (...) En ciudades como Lagos y Jalostotitlán, favorecidas ampliamente por el comercio y en particular por la famosa feria de San Juan, se levantaron magníficos templos parroquiales, además del propio Santuario de la Virgen de San Juan” (Muriá 2008)

De este período son la Parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación en Encarnación

⁶ “el tipo perfecto del hacendado mexicano, bienhechor de la Iglesia y capitán de un ejército particular al menos de quinientas personas y mil caballos en campaña” (Chevalier 1999, 152)

⁷ “La identidad refiere un sistema cultural (tradición y patrimonio) de referencia y apunta a un sentimiento de pertenencia. Es decir la identidad se fundamenta en una construcción real y en una construcción ideológica, que jerarquiza y fetichiza unos símbolos supuestamente propios, mediante los que se canalizan, cíclicamente, las energías y los sentimientos colectivos” (Marcos Arévalo 2004, 934)

de Díaz, Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, así como el Templo de la Merced en Lagos de Moreno, la Parroquia de San José en Ojuelos, el Santuario de la Virgen de la Concepción en San Juan de los Lagos, la Parroquia de la Santísima Trinidad en Villa Hidalgo, la Parroquia de Nuestra Señora de la Luz y la Basílica Lateranense de Temacapulín en Cañadas de Obregón, y el Templo parroquial de la Virgen de la Asunción en Jalostotitlán.

El siglo XX es otra etapa importante en la conformación de la imagen y patrimonio religioso alteño. El conflicto bélico conocido como “cristero” (Meyer 1994), tiene entre los alteños varios de los personajes más relevantes de los alzados en contra del gobierno. Además, que es territorio de algunos de los enfrentamientos emblemáticos de esta guerra.

La vida consagrada ha sido el destino de muchos alteños. El desencuentro entre el gobierno mexicano y el clero culminó en un estallido bélico. Los sacerdotes que no participaron en el alzamiento militar de los “defensores” de la fe, pero continuaban ejerciendo su ministerio cuando la Iglesia había declarado el cierre de los templos, quedaron desprotegidos por ambos bandos. El resultado fue el fusilamiento y martirio de muchos de ellos. Mismo destino de algunos laicos cercanos a clero.

Varias décadas después, incluso ya reestablecidas las relaciones con el Estado Vaticano, la Iglesia declara primero mártires y después santos a varios de estos sacerdotes y laicos. Algunos originarios de los Altos de Jalisco y otros martirizados y fusilados por haber realizado su trabajo pastoral en esta región.

Este hecho generó nuevos espacios de devoción y peregrinación en los Altos de Jalisco, que se unieron al santuario de San Juan de los Lagos visitado por peregrinos desde el siglo XVII.

2.2 Religión y turismo

Como se mencionó anteriormente, la región alteña sirvió para el abasto de mercancías de la zona de mina, lo que dio origen a una de las ferias⁸ comerciales que eran populares en aquella época.

“Famosísima e importante fue también la Feria de San Juan de los Lagos, (...) No obedecía, (...) al comercio de importación y exportación exterior; no se regía por la llegada de la Flota o de la Nao; era otra la causa por la cual se verificaba periódicamente: las fiestas de la Inmaculada Virgen María, llamada popularmente Nuestra Señora de los Lagos, que eran solemnísimas.” (Real Díaz and Carrera Stampa n.d., 227)

Desde el siglo XVII los Altos de Jalisco ha sido un sitio al que acuden peregrinos a pedir favores y dar gracias a Virgen de la Concepción popularmente conocida como Virgen de San Juan de los Lagos (Martínez Cárdenas 2009, 2012); esta tradición le forjó una identidad a la

⁸ Véase la novela de Los Bandidos de Río Frío (Payno 2000)

región.

“Tal era el auge de este lugar, que en 1666 concurrían a él, 2,000 personas entre fieles y comerciantes, llegando en 1693 a más de 3,000 y en 1736 pasaban de 8,000 almas las que se concentraban para hacer ‘mandas religiosas’ y vender mercadería; (...) [en] el año de 1792, (...) concurren 35,000 personas” (Real Díaz and Carrera Stampa n.d., 229)

Aunque la feria como tal termina en el siglo XIX, la actividad comercial de la población se ha mantenido como una de sus características, además de ser la sede del santuario de la Virgen de la Concepción.

De acuerdo con el anuario estadístico 2016 de la (Secretaría de Turismo Jalisco) existen 260 establecimiento de hospedaje registrados en los Altos de Jalisco, de los cuales el 41% se ubican en la población de San Juan de los Lagos, el 12% en Lagos de Moreno, el 8% en Tepatitlán de Morelos y el 6% en Arandas. A pesar de la importante actividad agroindustrial de la región (Vázquez-Valencia and Aguilar-Benítez 2010), el turismo de esta zona está mayormente vinculado a San Juan de los Lagos y su principal motivación es la devoción a la Virgen.

El presente siglo ha dado un repunte al turismo religioso en los Altos de Jalisco. Los nuevos santos vinculados a la región han generado nuevas devociones y el surgimiento de santuarios en distintos puntos de la región. Incluso motivó la creación de una ruta de turístico religiosa denominada “Ruta Cristera” (Martínez Cárdenas and Mínguez García 2014). Los problemas en su conceptualización y el desinterés administrativo político de los municipios involucrados han dado como resultado que la ruta después de varios años de haberse lanzado como producto turístico, aun no logre consolidarse.

Sin embargo, la devoción popular a hecho que el santuario de Santo Toribio Romo, en poco mas de una década se haya convertido en uno de los sitios religiosos más visitados en México.

3 METODOLOGÍA

El objetivo del este trabajo es conocer la percepción que tienen los estudiantes del Centro Universitario de los Altos acerca del patrimonio cultural y en particular el patrimonio religioso de la región alteña.

Para ello se plantearon las siguientes preguntas de investigación ¿Se mantienen vigentes los valores que han forjado el patrimonio cultural de la región? ¿El patrimonio cultural religioso es valorizado por los jóvenes de la región? ¿Existe diferencia entre hombres y mujeres en la valorización del patrimonio?

Para la realización de esta investigación se ha utilizado una metodología descriptiva. En primer lugar, se efectuó una revisión en bibliotecas virtuales en México y España

principalmente. La intención fue el conocer los antecedentes históricos que dan origen a la región alteña, y de esta manera, entender como surge y evoluciona el patrimonio cultural que ha identificado a este territorio.

Por otra parte, para conocer la percepción de los estudiantes, se elaboró un cuestionario que se aplicó de manera electrónica mediante un formulario de Google a una muestra al azar de 99 alumnos de cinco diferentes programas académicos de pregrado. Los resultados fueron procesados mediante Excel 2016. Los mapas fueron elaborados con QGIS 2.18

4 RESULTADOS

Para la obtención de datos se diseñó un cuestionario de 31 preguntas con la finalidad en primer lugar de conocer los antecedentes culturales de los participantes, un segundo apartado se enfocó al conocimiento y percepción que tienen acerca del patrimonio cultural, la tercera sección estaba centrada en el patrimonio cultural religioso. Parte del cuestionario fue el reconocimiento de imágenes de sitios icónicos en los Altos de Jalisco, y que el participante lo ubicara en el municipio donde se localiza. Por último, se pidió priorizar algunos conceptos para determinar la relevancia que tienen para ellos y contrastarlos con el imaginario que se ha manejado tradicionalmente del Alteño.

El cuestionario fue aplicado aproximadamente al 10% de los estudiantes de cinco diferentes programas académicos de pregrado del Centro Universitario de los Altos. Los resultados obtenidos ofrecen datos relevantes a cerca de la valoración que los jóvenes dan al patrimonio religioso de su entorno.

4.1 Perfil cultural

Los participantes en el estudio son jóvenes entre 18 y 22 años. La participación por programa académico y género se muestra en el siguiente cuadro.

Tabla 1: Número de encuesta por Programa educativo y género

<i>Programa educativo</i>	Mujeres	Hombres	Total
<i>Administración</i>	11	9	20
<i>Agroindustrias</i>	7	10	17
<i>Contaduría Pública</i>	9	7	16
<i>Negocio Internacionales</i>	25	17	42
<i>Sistemas Pecuarios</i>	2	2	4
<i>Total general</i>	54	45	99

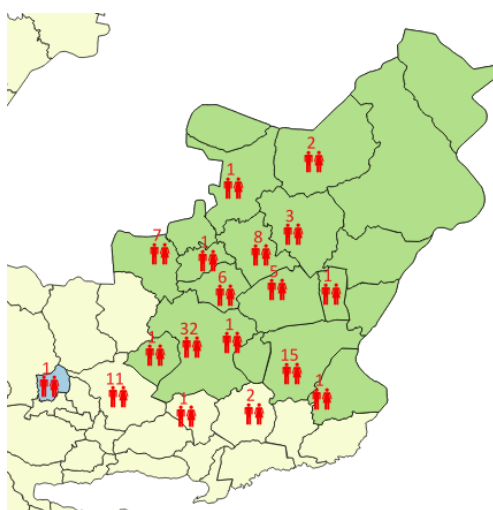
Fuente: Elaboración propia

La participación por género estuvo muy equitativa, 54% de mujeres y 46% de hombres.

El peso relativo por programa educativo fue de 42% Negocios Internacionales, 20% administración, 17% Agroindustria, 16% Contaduría Pública y 5% Sistemas Pecuarios.

Los lugares de residencia de estudiantes corresponden a 18 diferentes localidades, lo que evita la concentración geográfica de los encuestados. Las poblaciones son: Acatic, Arandas, Cañadas de Obregón, Capilla de Guadalupe, Encarnación de Díaz, Jalostotitlán, Jesús María, San Juan de los Lagos, San Julián, San Miguel el Alto, Teocaltiche, Tepatitlán de Morelos, Valle de Guadalupe, Yahualica de González Gallo, Guadalajara, Zapotlanejo, Atotonilco el Alto y Tototlán. Esta segmentación de programas académicos, distribución por género y lugar de residencia nos permite tener una mejor representatividad en los resultados obtenidos.

Figura 3: Población de origen de los encuestados



Fuente: Elaboración propia

4.2 Conocimiento sobre patrimonio cultural

El acervo cultural con que cuenta una persona es un aspecto importante para entender su percepción del patrimonio. Por este motivo, se les cuestionó acerca de la frecuencia con la que realizan una serie de actividades extra curriculares como: leer libros no académicos, ver películas, leer noticias o ver noticieros, viajar por motivos recreativos o el asistir a actividades culturales como teatro, conferencias, etc. Varios de los encuestados respondieron en diferentes de estos ítems que nunca las llevan a cabo.

Figura 4: Frecuencia con que realizan actividades culturales



Fuente: Elaboración propia

La actividad que más suelen realizar los estudiantes es el ver películas. Mientras que la que menos efectúan es leer libros no académicos. En parte, esta situación se explica por la facilidad de acceso a muy bajo precio a la cinematografía ya sea mediante la televisión abierta y por cable o a través de internet. La adquisición de libros no académicos demanda mayores costos para los educandos, además, de que no en todos los municipios existe la posibilidad de adquirir libros por no haber comercios que los ofrezcan. Sin embargo, en caso de tener interés en leerlos, se pueden consultar de manera gratuita ejemplares en sitios como la Casas de la Cultura municipales o bibliotecas escolares.

Al efectuar el análisis de la asiduidad de lectura a nivel de género, se muestra una clara diferenciación entre ambos sexos, las mujeres aventajan a los hombres en un 50% con una relación de tres a dos en la práctica de leer a diario, aunque la frecuencia de tiempo que dedican a ver películas sea muy similar a la de los hombres.

El hábito por mantenerse informado fue medido a través de la costumbre de leer o ver noticias, siendo mayor esta conducta en el sexo femenino. Un poco más de la mitad de los participantes que lo tienen como rutina diaria son mujeres (57%), en cambio, solo lo el 43% de los hombres lo realiza de manera frecuente. En tanto que, aquellos que alumnos que no practican la lectura diaria, la relación es de siete a tres, siendo las mujeres quienes menos buscan información noticiosa.

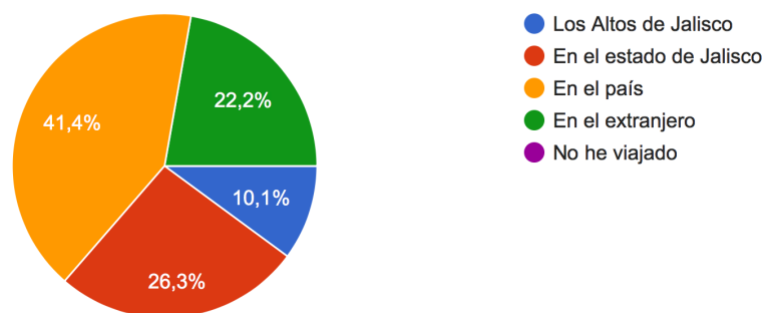
Alrededor de un 10% de los encuestados refirió no tener una propensión al asistir a eventos como conferencias, obras de teatro, presentaciones de libro, etc., siendo la ponderación tres veces más alta del sexo femenino con relación al masculino.

Otro aspecto importante en la conformación cultural de las personas lo aporta el viajar. Es por ello, que se les solicitó información acerca de los lugares a los que suelen viajar. Es de destacar es el hecho que con escasa diferencia uno de cada cuatro de los encuestados ha podido realizar viajes fuera de México. Sin embargo, en el 98% de los casos el destino se restringe a los Estados Unidos de América. Este hecho puede ser explicado por el vínculo de consanguinidad que existe entre la región alteña y varias poblaciones primordialmente del

suroeste estadounidense. Los Altos son una región con una tradición de migrantes hacia aquel país que se remite a varias generaciones, razón por la cual, la mayor parte de los habitantes oriundos de esta demarcación tienen al menos un familiar radicando en Norteamérica.

Significativo es el hecho que para poco más o menos un 40% de los estudiantes sus itinerarios de viaje se circunscriben a los límites del propio estado de Jalisco. Mientras que, para un 10% sus desplazamientos se han reducido a los municipios que comprende la región alteña.

Figura 5: Lugares a donde han viajado los estudiantes



Fuente: Elaboración propia

Al desagregar por género la información acerca del historial de viajes efectuados por los estudiantes, son mayoritariamente hombres quienes solo han podido recorrer tierras alteñas, puesto que, de cada diez alumnos con esta característica, nueve son hombres y tan solo una mujer. Esta relación se invierte al referirnos a los educandos que únicamente han vacacionado en el interior del estado de Jalisco, ya que la relación es de dos a uno a favor de las mujeres. Los viajes tanto nacionales como al extranjero, son más realizados por mujeres que por hombres, aunque en el caso particular de los viajes internacionales, la relación es muy similar con un mínimo predominio femenino.

Una vez que recabada la información sobre los antecedentes culturales de los jóvenes encuestados, se indagó acerca de si conocían o habían escuchado el término “*patrimonio cultural*”, a lo que el 90% de ellos respondió de manera afirmativa.

Con la expectativa de averiguar que es lo que conciben como patrimonio cultural, se les exhortó que optaran de forma libre por todas las vinculaciones que consideran pertinentes entre once opciones diferentes que se les proporcionó. Todas las alternativas eran validas de acuerdo con la definición que asigna a este término UNESCO. El resultado obtenido fue que no todos los estudiantes lo conceptualizan de la misma manera. Las relaciones adoptadas manifestaban la ponderación que cada alumno dio a los diferentes aspectos que involucra el patrimonio

Es de destacarse que tan solo dos alumnos consideraron que el patrimonio cultural se limitaba a una sola de las respuestas, para el resto (97%) el término implicaba mayor complejidad, razón por la cual seleccionaron dos o mas de las alternativas que podían ser elegidas.

La opción por la que mas se decantaron los estudiantes fue *lugares con valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico*, con un 85% de selectividad. El 63% consideró que las *tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma*, también forman parte de este concepto. Mientras que un 62% lo relacionó con los *monumentos*. Las menores asociaciones a la idea de patrimonio cultural tuvieron que ver con *conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo* tan solo con un 22% de elección, las *artes del espectáculo* con un 35% y *lugares naturales o zonas naturales* con un 36%.

Es patente en la mayor parte de los estudiantes la idea que la naturaleza es ajena al patrimonio cultural. Sobre todo, tratándose de una región que históricamente ha estado vinculada a la actividad agroindustrial y siendo uno de sus íconos mas fuertes como espacio territorial la “cristiada”, conflicto que tuvo un componente trascendental de defensa de la tierra, no solo de la religión.

4.2.1 *Patrimonio cultural religioso*

En una región donde el vínculo con la religión ha sido un orgullo y una bandera de identificación frente a los demás, uno de cada cuatro estudiantes encuestados tiene dudas sobre su validez como patrimonio cultural.

Al inquirir acerca de que, *si los sitios, fiestas y ritos asociados a la religión pudieran ser considerados patrimonio cultural*, se les plantearon tres disyuntivas que incluían: la afirmación, la negación y la posibilidad de serlo sin tener certeza de que así fuera. El resultado ante este cuestionamiento fue que el 24.2% optó por la duda de su validez como patrimonio, y el 1.1% señaló que no debería considerarse como tal. El sexo femenino reflejó tener mas dudas para dar su aprobación a este respecto. De manera que, seis de cada diez respuestas no afirmativas correspondieron a mujeres.

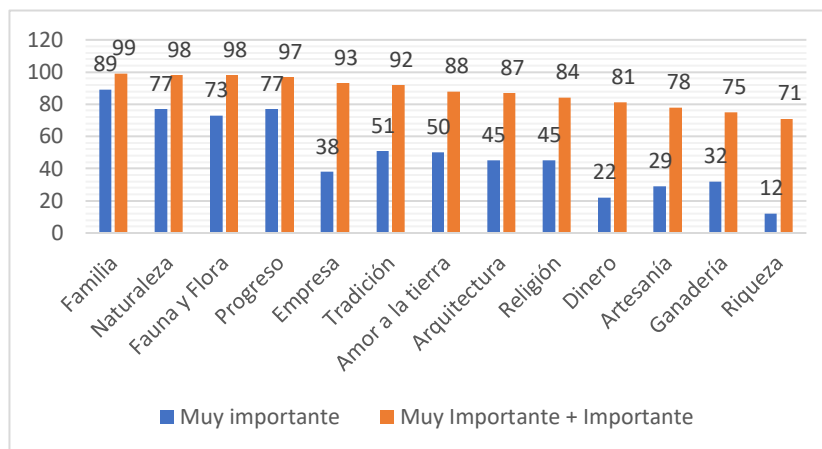
Mientras que, del 74.7% que considera que estos lugares y actividades sí deberían ser

considerados patrimonio, la relación entre mujeres y hombres es muy semejante, correspondiéndoles el 51% y 49% respectivamente.

Resulta contradictorio el resultado obtenido al sondear a los estudiantes sobre ¿qué consideran que puede ser calificado como patrimonio cultural de tu lugar de residencia? Debido a que las principales respuestas son: fiestas y arquitectura sobre todo aquellas de origen religioso, a pesar que la cuarta parte de los encuestados dijo tener dudas acerca de que los sitios, fiestas y ritos asociados a la religión fuesen patrimonio.

Una vez que los alumnos de forma libre expresaron que es lo que puede ser considerado patrimonio en su localidad, se les pidió ponderaran de manera individual algunos aspectos que reiteradamente han sido asociados con el territorio alteño. Para ello, debieron de evaluar cada uno de estos ítems mediante una escala con cuatro posibilidades a elegir, las alternativas iban desde muy importante hasta nada importante.

Figura 6: Qué es importante para los estudiantes



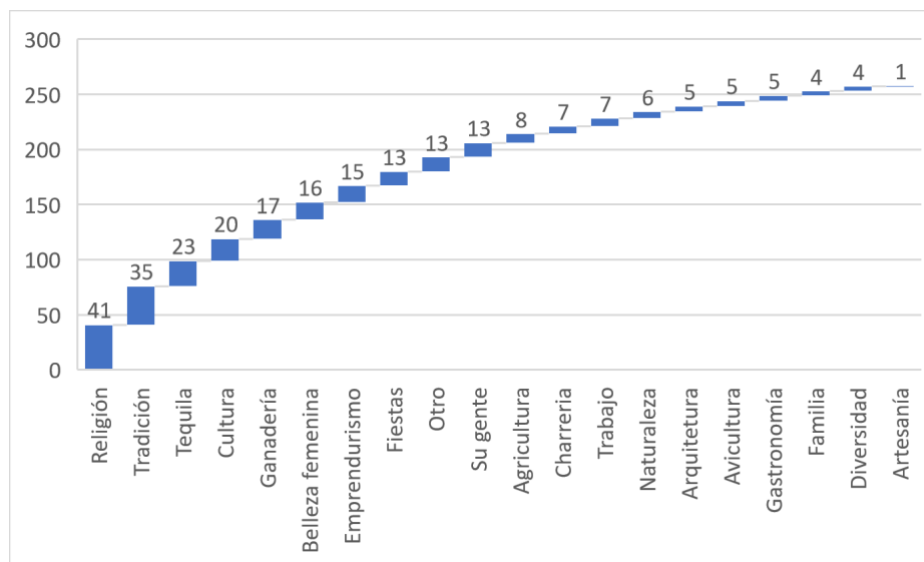
Fuente: Elaboración propia

El resultado ratifica que la familia continúa siendo un valor relevante para los jóvenes encuestados, como lo ha sido para muchas generaciones en esta región. El segundo y tercer lugar correspondió a Naturaleza, Flora y Fauna, ambos aspectos poco considerados por los estudiantes como patrimonio en sus localidades, al igual que al definir el concepto patrimonio cultural.

Destaca que los términos Progreso y Empresa hubiesen obtenido una ponderación superior a vocablos como Tradición, Amor a la tierra, Religión y Ganadería, debido a que estos últimos han estado vinculados con el imaginario de los Altos de Jalisco que se ha pregonado a lo largo del tiempo, incluso en las campañas turística actuales sobre esta región. Sin embargo, cuando los estudiantes aludían a sus localidades, las expresiones Tradición, Amor a la tierra, Religión y Ganadería fueron encomiadas

Para contrastar el resultado obtenido de la pregunta anterior, se pidió a los educandos escribieran tres palabras que ellos asociaran a la región de los Altos. El término más recurrente fue Religión, seguido de la palabra Tradición, como se puede ver en la siguiente gráfica.

Figura 7: Qué palabras asocias la región de los Altos



Fuente: Elaboración propia

La pregunta permitía la libre escritura por parte de los encuestados, razón por la cual vocablos como Cultura o Fiestas, permiten una ambigüedad en su conceptualización y admiten la posibilidad de esconder aspectos de carácter religioso de manera implícita. Puesto que, en todas estas poblaciones alteñas se celebran fiestas por motivos religiosos que han alcanzado el reconocimiento popular incluso fuera de esta región. Por su parte, lo que se denomina “cultura alteña” incluyendo textos de corte académico, conlleva un importante vínculo a la religión católica.

En la última sección de la encuesta, se inquiría acerca de la identificación de algunas de las imágenes icónicas de la arquitectura de los Altos de Jalisco. Para conocer que nivel de dominio que tenían de la región se les solicitó mencionaran las poblaciones que ya habían visitado en esta comarca.

Las poblaciones a las que acuden principalmente los estudiantes sondeados son: Tepatitlán, San Juan de los Lagos, Arandas, Jalostotitlán, Capilla de Guadalupe, Lagos de Moreno y San Miguel el Alto, todas estas localidades han sido visitadas al menos por el 60% de los encuestados. El turismo ha sido el primordial motivador para que hayan arribado a estas plazas, ya que todos refirieron que los llevó el interés de conocer la localidad.

La imagen de religiosidad de la región surge con la Virgen de San Juan de los Lagos y en fechas recientes sea reforzado debido a los Santos oriundos o martirizados en esta tierra.

Con el afán de percatarse de que tanto estos nuevos Santos han permeado en el imaginario de los jóvenes se les requirió mencionaran tres imágenes religiosas que poseyeran nexo con la tierra alteña, obteniéndose el siguiente resultado: 47% de referencias a Vírgenes, 37% a Santos y 13% a Cristos. Un dato relevante fue, que entre las imágenes marianas se señalaron varias, que a pesar de tener alta veneración popular, sus santuarios de devoción y receptores de importantes peregrinaciones no se encuentran ubicado en los Altos, como es el caso de la Virgen de Zapopan, la de Talpa y Guadalupe.

El mayor número de menciones lo tuvo la Virgen de San Juan de los Lagos, 33 en total; seguida de la Virgen de la Asunción con 12, la Virgen de Guadalupe con 6 y otras diversas advocaciones con un número máximo de 3 alusiones cada una. Por su parte, el Santo más referido fue Santo Toribio Romo con 33 evocaciones, seguido de San Pedro Esqueda con 9 y otros con máximo 2 citaciones. En el caso de los Cristos, el Señor de la Misericordia tuvo 14 menciones y el Señor del Encino 4.

También se pidió a los estudiantes que identificaran en que municipio de los Altos de Jalisco eran venerados estos Santos “cristeros”. El resultado obtenido puede darnos pistas de porque la Ruta Cristera no ha podido despegar como producto turístico, puesto que existe un desconocimiento generalizado de los habitantes de este territorio acerca del lugar donde se veneran los restos o se ha construido un santuario en memoria de estos Santos.

El mayor número de respuestas correctas lo tuvo el santuario dedicado a santo Toribio Romo, con un 50% de asertividad. En el caso de san Pedro Esqueda el 22% dijo que se veneraba en Jalostotitlán donde esta ubicado su santuario por ser el sitio de su martirio, y un 18% afirmó que el lugar era San Juan de los Lagos, donde existe un templo con su nombre por ser originario de esa localidad.

A San Atilano Cruz se le ubica más por el lugar de su nacimiento (Teocaltiche 25%) que por el sitio donde se veneran sus restos. Cuatro de los nueve Santos a los que se apremio

relacionaran con un municipio, no obtuvieron ninguna respuesta correcta; estos Santos son: José Isabel Flores Valencia, Ramón Adame Rosales, Justino Orona Madrigal y Sabás Reyes Salazar.

Tabla 2: Conocimiento de sitios de veneración de los Santos vinculados a los Altos de Jalisco

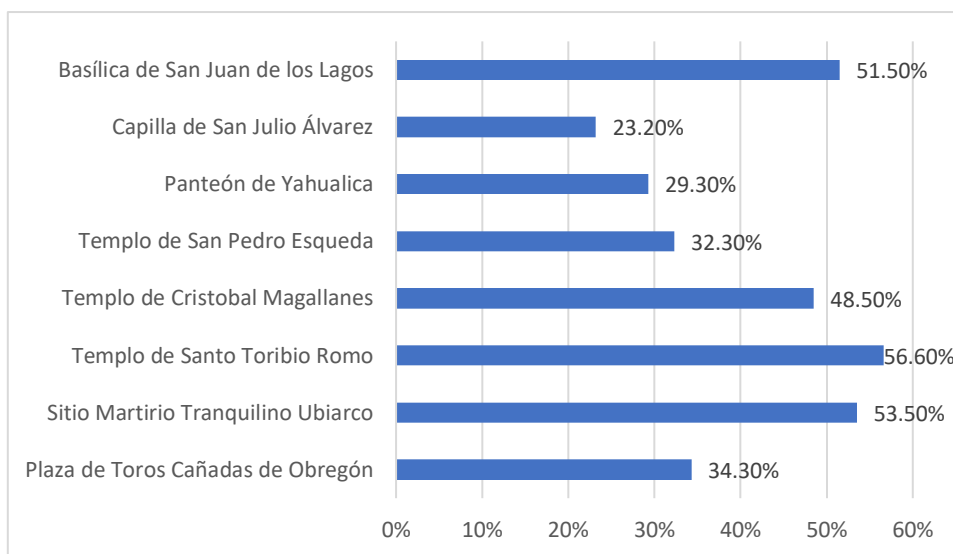
Santo	Sitio donde se venera	Respuesta más recurrente	No de veces
Atilano Cruz Alvarado	Cuquío	Teocaltiche (lugar de nacimiento)	25
Julio Álvarez Mendoza	San Julián	San Julián	16
Toribio Romo González	Jalostotitlán	Jalostotitlán	50
Tranquilino Ubiarco Robles	Tepatitlán	Tepatitlán	24
José Isabel Flores Valencia	Zapotlanejo	Mexticacán	5
Román Adame Rosales	Yahualica	Teocaltiche	18
Pedro Esqueda Ramírez	Jalostotitlán	Jalostotitlán	22
		San Juan de los Lagos (lugar de nacimiento)	18
Justino Orona Madrigal	Cuquío	Encarnación de Díaz	6
Sabás Reyes Salazar	Tototlán	Lagos de Moreno	5
		Jesús María	5
Cristóbal Magallanes	Tepatitlán	Tepatitlán	19

Fuente: Elaboración propia

Otra manera de evaluar que tan entronizado se encuentra el patrimonio arquitectónico por parte de los estudiantes, fue mediante la identificación de imágenes de algunos de sus edificios más representativos. Para ello, se les instó que relacionaran la fotografía con el municipio donde se encuentra ubicada dicha estampa. El resultado fue un máximo de 57% de aciertos. Revelador resulta que sólo el 51.5% de los encuestados pudo identificar la Basílica de San Juan de los Lagos, templo donde se venera la Virgen de la Concepción, conocida popularmente como Virgen de San Juan de los Lagos; segundo santuario mariano más importante de México, lugar al que acuden millones de personas cada año de distintas partes de la república mexicana en particular del centro norte del país; y origen del vínculo religioso de la región alteña desde el siglo XVII.

La imagen que alcanzó el mayor número de respuestas correctas acerca de su ubicación fue el templo de Santo Toribio Romo, santo cuya canonización se realizó en el año 2000. La devoción a este Santo ha crecido de manera exponencial llegando a colocarle en poco más de una década en uno de los santuarios más visitados por peregrinos en todo el país.

Figura 8: Identificación del patrimonio arquitectónico de la región de los Altos



Fuente: Elaboración propia

La encuesta aplicada confirma cómo sigue vigente y arraigada parte de la cultura que ha dado identidad a los Altos de Jalisco. Sin embargo, algunos de sus símbolos sobre todo de carácter religioso no pudieron ser ubicados de manera correcta por parte de los estudiantes que participaron en el muestreo. Esto deja varias preguntas abiertas para nuevas investigaciones sobre el patrimonio y su apropiación por parte de los jóvenes alteños.

5 CONCLUSIONES

Los Altos de Jalisco a pesar de ser unas tierras pobres en la concepción de los conquistadores españoles debido a no contar con oro o plata, se volvieron apreciables como

sustento de la zona de minas y protección de los convoyes de metales que viajaban con destino a la ciudad de México.

Debido a ello, fue necesaria la conquista del territorio que se realizó hacia el año 1530 y la posterior evangelización de los pueblos dominados. Los frailes franciscanos en primera instancia y posteriormente los sacerdotes diocesanos, supieron enraizar con gran fuerza la religión católica en esta región. El siglo XVII fue crucial en la conformación de la identidad cultural alteña. El milagro atribuido a la imagen de la Virgen de San Juan de los Lagos tuvo tal impacto, que desde esa fecha hasta el día de hoy millones de personas acuden a su santuario en busca de su favor. La importancia de la fiesta que en su honor se realizaba, dio origen a una de las ferias comerciales más importantes de la época colonial.

Durante el siglo XX, los Altos de Jalisco vivieron otro evento vinculado a la religión católica que reforzaría su identidad religiosa. El conflicto “cristero” que vivió importantes batallas en su territorio, además de que varios de los personajes más destacados del ejército cristero fueron oriundos de esa región. Sin embargo, el revivir la historia no ha sido lo que ha mantenido vivo el nexo con la religión, sino el hecho que varios de los mártires de esta disputa fueron canonizados en el año 2000, lo que amplió el espectro de sitios de veneración en este territorio.

El patrimonio cultural de la región alteña se ha ido forjando con un nexo muy cercano a la religión católica. Las relaciones sociales y el patrimonio arquitectónico son muestra de cómo el aspecto místico ha permeado en gran parte de la vida de este territorio, y se ha convertido en un elemento de identidad frente a los no oriundos de estas tierras.

Por este motivo, resulta interesante conocer cómo lo jóvenes actualmente reconocen como suyo este patrimonio forjado por varias generaciones previas a la suya. El bagaje cultural procede de distintas experiencias que cada persona vive, acumula y estructura en su esquema mental, en el caso de los estudiantes parte de este estudio, se indaga sobre algunas actividades no académicas que ayudan a ampliar el espectro cultural.

El ver películas cinematográficas es el hábito más común entre los estudiantes. La tendencia a mantenerse informado de manera asidua mediante el leer noticias o ver noticieros es más recurrente en el sexo femenino que el masculino.

Las mujeres presentan una mayor incidencia de viajes al extranjero, siendo los Estados Unidos de América el país más frecuentado por los encuestados. Un número importante de alumnos sólo a realizado viajes dentro del estado de Jalisco o la propia región de los Altos.

El levantamiento de información entre estudiantes del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara muestra que, para casi todos los participantes en la encuesta, el concepto de patrimonio cultural es un término conocido y lo entienden de manera aceptable; destacando que la naturaleza es la menos identificada con el término patrimonio cultural.

La familia continúa siendo un aspecto muy importante para los estudiantes. Aunque el amor a la tierra y la religión no conservan la misma relevancia que antes, si siguen siendo valores importantes, puesto que ambos estuvieron por encima del 85% de menciones.

La mayoría de los jóvenes ha escuchado hablar de los íconos religiosos asociados con el territorio alteño, sin embargo, son pocos los que pueden ubicar el lugar donde se les venera. Situación similar acontece con el reconocimiento del patrimonio arquitectónico de la región.

Las imágenes religiosas mas reconocidas por los jóvenes son la Virgen de San Juan de los Lagos y santo Toribio Romo, santuarios de alta devoción y centros de atracción de peregrinos a la región alteña. Los demás santos que fueron martirizados por su labor pastoral en este territorio y que son venerados en distintas poblaciones de los Altos no han sido aun entronizados en el imaginario religioso alteño.

Existe una inconsistencia entre los estudiantes sobre el tema del patrimonio religioso. Por una parte, casi el 25% de ellos tiene dudas si debe considerarse bajo esa denominación las fiestas, ritos y sitios relacionados con la religión, sin embargo, la mayoría al referirse a sus localidades de origen, mencionan que parte de su patrimonio son las fiestas que, en casi todos los casos, se realizan entorno a la festividad religiosa local, o la arquitectura también principalmente representada por templos.

Una de las apuestas turísticas de esta zona es la “ruta cristera”, que se basa en su patrimonio histórico y arquitectónico vinculado a hechos con un componente altamente religioso. Pese a que ya tiene varios años lanzado como producto turístico, no ha logrado posicionarse como una alternativa para los visitantes que se interesan en conocer la región alteña.

Aun cuando no es el interés central de esta investigación, los resultados obtenidos nos ofrecen pistas del porque no ha madurado este proyecto. Puesto que pone de manifiesto que existe un importante grado de desconocimiento del patrimonio cultural religioso de los Altos de Jalisco por parte de los jóvenes encuestados que habitan la región. Si los propios residentes de este territorio muestran desinterés en su patrimonio histórico y arquitectónico religioso, difícilmente podrán motivar a los turistas a conocerlo.

6 BIBLIOGRAFÍA

Alcántar Gutiérrez, Alfredo, José. 2016. *Cofradías y Hospitales Capillas de Hospital En Jalisco*. Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Qartuppi, S. de R.L. de C.V.

Álvarez Macías, Diana Lucía. 2017. “Transformaciones de La Identidad Social En Los Altos de Jalisco (1926-1990). Etapas.” *Mediaciones Sociales* 16(0): 27–41.

Arregui De, Domingo Lázaro. 1946. *Descripción de La Nueva Galicia*. Primera. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla.

Chevalier, François. 1999. *La Formacion de Los Grandes Latifundios En Mexico. (Tierra y Sociedad En Los Siglos XVI y XVII)*. México: Fondo de Cultura Económica.

Espín, Jaime, and Patricia de Leonardo. 1978. *Economía y Sociedad En Los Altos de Jalisco*. México: Editorial Nueva Imagen.

Fábregas, Andrés. 1986. *La Formación Histórica de Una Región : Los Altos de Jalisco*. 1a ed. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Florencia Francisco de, S I. 1706. *Origen de Los Dos Célebres Santuarios de La Nueva Galicia, Obispado de Guadalajara En La América Septentrional*. 3a impresi. México: Imprenta de D. Phelipe de Zuñiga y Ontiveros.

Gutiérrez Gutiérrez, José Antonio. 1991. *Los Altos de Jalisco : Panorama Histórico de Una Región y de Su Sociedad Hasta 1821*. 1. ed. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

———. 2006. *Los Altos de Jalisco Durante La Guerra de Reforma e Imperio de Maximiliano (1850-1870)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

López Ulloa, José Luis. 2008. “Entre Aromas de Incienso y Pólvora Los Altos de Jalisco, México, 1917-1940.” Jesús Sier.

Marcos Arévalo, Javier. 2004. “La Tradición, El Patrimonio y La Identidad.” *Revista de estudios extremeños* 60(3): 925–56.

Martínez Cárdenas, Rogelio. 2009. Secretaría de Turismo de México *El Dimensionamiento Del Turismo Espiritual En México*. SECTUR.

———. 2012. “Caracterización Del Turismo Religioso En Los Altos de Jalisco.” *História Agora: Revista de História do Tempo Presente* 3(13): 305–22.

Martínez Cárdenas, Rogelio, and Ma del Carmen Mínguez García. 2014. “LA RUTA CRISTERA: VALORACION DE UN PRODUCTO TURISTICO RELIGIOSO.” In *Procesos Sociales Y Economicos, Y Territoriales En América Latina: Actores, Escalas*.

- Meyer, Jean A. 1994. *La Cristiada*. México: Siglo Veintiuno.
- Muriá, José María. 2008. “Breve Historia de Jalisco.” *Breve Historia de los Estados*.
- Payno, Manuel. 2000. *Los Bandidos de Río Frío. Obras Completas*. ed. Manuel Sol. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Piho, Virve. 1991. “La Organización Eclesiástica de La Nueva España Durante Los Siglos XVI y XVII.” *Estudios de Historia Novohispana* 10(N/A): 11–30.
- Real Díaz, José Joaquín, and Manuel Carrera Stampa. *Las Ferias Comerciales de Nueva España*. Mexico: Instituto Mexicano de Comercio Exterior.
- Rosales Covarrubias, Tania Yocelin. 2007. “Los Franciscanos y Seculares En La Nueva Galicia, Siglo XVII *.” *Vuelo libre* (2): 44–51.
- Secretaría de Turismo Jalisco. 2017. “Anuario Estadístico 2016.”
- Tello, Fray Antonio O.F.M. 1891. *Crónica Miscelánea de La Sancta Provincia de Jalisco*. Guadalajara: Imprenta La República Literaria.
- Vázquez-Valencia, Roberto A., and Ismael Aguilar-Benítez. 2010. “Organizaciones Lecheras En Los Altos Sur de Jalisco: Un Análisis de Las Interacciones Productivas.” *Región y sociedad* 22(48): 113–44.
- Yáñez Hernández, Perla Isabel Yolotzin. 2004. “La Secularización En La Provincia Franciscana San Pedro y San Pablo de Michoacán, Siglo XVIII.” In *XVII Encuentro de Investigadores Del Pensamiento Novohispano*, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 1–13.